



DETERMINACIÓN

Un mandato familiar muy común, entiéndase mandato familiar como una instrucción inconsciente que se tiene que cumplir de manera automática por que es “lo que se debe hacer”, es que hay que estudiar mucho, ser muy aplicado en la escuela para poder tener un buen trabajo y ser “alguien en la vida”, ¿Que pasa con los que decidimos de manera consciente no cumplir ese mandato? Somos juzgados, señaladas y criticados, primero por la familia y después por los círculos cercanos.

¿Qué se requiere para que ese mandato se rompa? Entre muchas otras cosas considero que principalmente determinación, tener claro el objetivo y perseguirlo con terquedad, esa determinación hará falta cuando las cosas se pongan difíciles, como cuando se decide renunciar al trabajo para dedicarte a tu emprendimiento, muchas de estas historias de emprendimiento comienzan con un soñador que abandona la glamurosa vida corporativa, el traje sastre, la rutina estructurada que genera en muchos la sensación de

seguridad, un sueldo quincenal, un plan de retiro, un aguinaldo a fin de año, el reparto de utilidades, incrementos salariales, seguridad social, etc., por perseguir la quimera del emprendimiento, es necesaria cierta locura para dejar ir esa “estabilidad” que para muchos sería llamado éxito.

Es el caso de Lizeth Gutiérrez Serrano, la propietaria de TURATH CONSERVAS ARTESANALES, que después de recibirse como contador público, y estar trabajando en una de las más grandes empresas transnacionales establecidas en la capital del estado de Durango, de haber vivido y trabajado en varias ciudades del país, tener un puesto de buen nivel jerárquico dentro de la compañía, decidió, usando sus propias palabras, “colgar los tacones”, renunciar para emprender su propio negocio, decisión que muchos criticaron y siguen criticando, ¿Para que estudiaste si ibas a terminar haciendo mermelada?, “La contadora que vende granola”, “ella no trabaja”, entre muchas otras críticas.

En definitiva, esto no fue, ha sido, ni será suficiente para frenar el sueño de Lizeth, el motivo que respalda la determinación de emprender es mucho más grande, poderoso, luminoso y hermoso, no creo que haya algo que pueda convencer a Lizeth de abandonar este proyecto, les cuento...

El nombre TURATH es una palabra árabe que tiene como significado “Herencia”, podrás estar pensando, ¡Claro! Le dejaron el negocio y por eso renunció, así cualquiera, pues no, ella decidió ponerle como nombre Turath a su emprendimiento por la herencia de conocimientos técnicos y artesanales que Lizeth recibió de su difunta madre, desde ate de membrillo, una granola deliciosa, mermeladas de chabacano, ciruela, y mi favorita, la mermelada de higo, que es sublime. En esta época de cuaresma puedes encontrar pipián, miel de maguey y muchas otras delicias que - cabe mencionar- la madre de Lizeth no preparaba ni veía como un negocio todas estas delicias (que gracias a Dios enseñó a Lizeth a preparar) las elaboraba solo para compartirlas con familiares y amigos, en esta tradición muy mexicana de dar amor a través de la comida.

El **cachito de corazón** que Turath deja en cada uno de sus productos, se nota en su exquisito sabor, algo sumamente importante de mencionar es uno de los valores principales de la empresa es que utilizan en su mayoría envases reciclados para aminorar el impacto ecológico, han logrado concientizar a sus clientes del daño ambiental que los empaques desechables y los plásticos de un solo uso causan al medio ambiente, instalando una cultura de reutilizar los frascos, cuando se te termina el producto y vas a comprar más, Turath te hace un descuento si llevas el frasco vacío, ni siquiera lo tienes que lavar, así

tal cual lo entregas y así de fácil, ayudas al medio ambiente ahorrando algo de dinero en el proceso.

La habilidad de administrar, los conocimientos de líneas de producción, el saber costear un producto y demás conocimientos administrativos, contables y hasta ingenieriles han permitido a la CEO de Turath, expandir su línea de productos con el paso del tiempo, ha podido generar un modelo de negocio rentable, que ha crecido principalmente a base de recomendación de boca a boca, logrando tener una gran cantidad de clientes locales y foráneos, posicionarse por las razones correctas, el sabor, la calidad, el trato amable y la atención.

El éxito en un negocio no se mide solamente en el estado de resultados, o en un balance general (que son cosas muy importantes), hay algunos negocios que trascienden no por los volúmenes de venta, el margen de utilidad, el posicionamiento de marca, el número de ceros en la cuenta bancaria, hay negocios que existen para recordarnos que hay cosas más importantes, trascender a través de nuestros seres amados y así vivir eternamente.

Lizeth es una persona que tengo la fortuna de conocer hace muchos años, durante todos estos me ha demostrado una y otra vez que es una persona determinada a lograr lo que se propone, estoy completamente seguro de que en unos años estos productos serán conocidos no solo en todo México sino a nivel mundial, estoy convencido que ese **cachito de corazón** merece llegar a cada paladar en el mundo entero.

Alex Treviño
 Instagram/Twitter/Facebook: @alexregam
 www.alextraviño.com